|  |  |
| --- | --- |
| **HISTORIA DE UNA PRINCESA, SU PAPÁ, UNA MARIPOSA Y EL PRÍNCIPE KINOTO FUKASUKA** |  |
| Sukimuki era una princesa japonesa.  Vivía en la ciudad de Siu Kiu, hace como dos mil años, tres meses y media hora.  En esa época, las princesas todo lo que tenían que hacer era quedarse quietitas.  Nada de ayudarle a la mamá a secar los platos. Nada de hacer mandados. Nada de bailar con abanico. Nada de tomar naranjada con pajita.  Ni siquiera ir a la escuela. Ni siquiera sonarse la nariz. Ni siquiera pelar una ciruela. Ni siquiera cazar una lombriz.  Nada, nada, nada. |  |
| ⎯¡Qué linda mariposapa! ⎯murmuró al fin Sukimuki, en correcto japonés.  Y la Mariposa contestó, también en correctísimo japonés:  ⎯¡Qué linda Princesa! ¡Cómo me gustaría jugar a la mancha con usted, Princesa!  ⎯Nopo puepedopo ⎯le contestó la Princesa en japonés.  ⎯¡Cómo me gustaría jugar a la escondida, entonces!  ⎯Nopo puepedopo ⎯volvió a responder la Princesa, haciendo pucheros.  ⎯¡Cómo me gustaría bailar con usted, Princesa! ⎯insistió la Mariposa.  ⎯Eso tampocopo puepedopo ⎯contestó la pobre Princesa. |  |
| Y la Mariposa, ya un poco impaciente, le preguntó:  ⎯¿Por qué usted no puede hacer nada?  ⎯Porque mi papá, el Emperador, dice que si una Princesa no se queda quieta quieta quieta como una galleta, en el imperio habrá una pataleta.  ⎯¿Y eso por qué? ⎯preguntó la Mariposa.  ⎯Porque sípi ⎯contestó la Princesa⎯, porque las princesas del Japonpón debemos estar quietitas sin hacer nada. Si no, no seríamos princesas. Seríamos mucamas, colegialas, bailarinas o dentistas, ¿entiendes? |  |
| El Príncipe fue hasta la ventana y preguntó a la Princesa:  ⎯¿Quieres casarte conmigo, Princesa Sukimuki?  ⎯Sípi ⎯contestó la Princesa entusiasmada.  Y así fue como la Princesa dejó de estar quietita y se casó con el Príncipe Kinoto Fukasuka. Los dos llegaron al templo en monopatín y luego dieron una fiesta en el jardín. Una fiesta que duró diez días y un enorme chupetín. |  |

|  |  |
| --- | --- |
| **LA LUNA Y LA VACA** |  |
| Como ustedes saben, la Luna es una señora redonda, monda, oronda y lironda, que está siempre sentada en el cielo.  Y también habrán pensado muchas veces: ¿la Luna no se aburre allá arriba, tan sentada?  Ahora que los hombres ya van a visitarla, ¿no se le habrá ocurrido nunca jugar a las visitas con nosotros? |  |
| Jugaba con los gatos, los chicos, los pájaros mosca y las ovejas. Se bañaba en los arroyos y rodaba por los toboganes. Se caía de las hamacas y botaba por las calesitas. Pero un lunes le pasó un accidente, pobre Luna, y desde entonces no quiso volver más a la Tierra.  Se quedó sentada en el cielo para siempre, redonda, monda, oronda y lironda, repitiendo una triste canción que dice:  *No, no, no,*  *a la Tierra no vuelvo yo,*  *que una Vaca me lamió*  *y eso sí que no me gustó,*  *no, no, no.* |  |
| Se pusieron todos a jugar, y la Luna rodaba de aquí para allá, de allá para aquí, riendo en jajajá y riendo en jijijí.  Jugaron a la escondida, a la mancha venenosa, al Martín Pescador... bailaron la rancherita y el pericón, hasta que por fin los chicos tuvieron que irse al colegio, las ovejas a almorzar, los grillos a cantar y los pájaros mosca a pajarear.  La Luna se quedó sola y, como estaba muy cansada de tanto brincar, decidió dormir una siestita.  Durmió un rato muy largo. |  |

|  |  |
| --- | --- |
| Al despertarse, la Luna sintió algo muy raro en la cabeza.  Una cosa áspera, caliente y húmeda la acariciaba torpemente.  ⎯¿Pero qué es eso? ⎯gritó la Luna asustada.  Y se encontró con los ojos tontos y vacunos de una Vaca que la estaba lamiendo entusiasmada.  La Luna se tocó la cabezota y notó con horror que le faltaba un buen pedazo.  La Vaca, a todo esto, se relamía.  ⎯¡Pero qué barbaridad! ⎯le dijo la Luna⎯. ¡Me has estado lamiendo durante toda la siesta con esa lengua grandota y de papel de lija! ¿No te da vergüenza, Vaca vacuna? |  |
| La pobre Vaca se disculpó diciendo:  ⎯Tunúus rucu gustu u sul, u cumu u mú mu gustu muchu lu sul...  (Las vacas hablan solamente con la U, de modo que esto, traducido del vacuno al castellano, quiere decir: “Tenías rico gusto a sal, y como a mí me gusta mucho la sal...”.)  Y la pobre Luna se puso a llorar.  ⎯¡Ahora sí que el Sol me va a retar, y con toda razón, porque ya no soy redonda, monda, oronda y lironda, me falta un pedazo, parezco un huevo! |  |

|  |  |
| --- | --- |
| **EL PATIO** |  |
| Las hojas secas, las pelusas, los diarios viejos, los carozos de banana, los pelos de gatiperro, las cáscaras de aceituna y las latas vacías le hacían cosquillas en la punta del palo, que era su cabeza, y ella pensaba (en el suelo) que alguien la debía llevar a barrer alguna vez. |  |
| ⎯¡Qué asquete! ⎯pensó la escoba.  Y el trapo, que estaba sucio pero no era zonzo, la oyó:  ⎯Por lo menos te acompaño y te abrigo ⎯le dijo.  ⎯Tengo frío no ⎯dijo ella⎯, aburrida pero estoy, cuento un contame, dale.  Pero el trapo no entendió, porque la escoba trabucaba las palabras al estar con la cabeza para abajo. Además, no recordaba ningún cuento. |  |